

Un museo de Londres devuelve a Toro una custodia robada de su Colegiata en 1890

El conservador del Victoria & Albert Museum aseguró que obedece a «una obligación moral»

JOSE LUIS CABRERO

ZAMORA.-La Colegiata de Toro vuelve a estar en posesión de uno de sus tesoros más preciados: la custodia procesional tallada en 1539 por Juan Gago. Robada en la noche del 25 de noviembre de 1890, esta pieza de orfebrería de incalculable valor artístico volvió ayer, 115 años después, a su lugar de origen gracias a la «generosidad» del Victoria & Albert Museum de Londres, que en un gesto absolutamente excepcional ha reconocido el derecho de los toresanos a disfrutar de una de sus obras de arte más relevantes.

El delegado de Patrimonio de la Diócesis de Zamora, José Ángel Rivera de las Heras, alabó, durante la presentación pública de la custodia, la sensibilidad de los responsables del museo londinense, que en todo momento han colaborado en el regreso de la obra orfebre a Toro. «Ha sido una devolución gratuita y resulta aún más sorprendente la disposición favorable de los responsables del museo para que volviera a la Colegiata, ya que ellos la habían adquirido de forma totalmente legal».

El regreso de la custodia, explicó Rivera de las Heras, tiene lugar mediante un contrato de préstamo temporal que ambas partes «tienen intención de convertir en indefinido».

El conservador del Victoria & Albert Museum, Fergus Cannan, mostró su satisfacción por el regreso de la custodia a Toro y afirmó que «las razones para proceder a la devolución eran tan fuertes que el museo se sintió más en la obligación moral que legal de



La impresionante custodia ha regresado a la Colegiata de Toro. / J.F. GAMAZO

atender la petición del Obispado de Zamora».

El responsable de Patrimonio del Obispado desgranó, sentado frente a la imponente custodia de plata de Juan Gago, la azarosa existencia de esta pieza de orfebrería. Después del robo, que tuvo «un fuerte impacto social», la obra del platero toresano pasó a Francia para terminar en la colección privada de Alfred Rüttschi, en Zurich. Subastada en 1931, se incorporó a la colección

de L. Hildburgh que la cedió en calidad de préstamo al museo londinense en 1956. Durante todos estos años, la custodia toresana ha sido identificada de forma errónea como una pieza de arte sacro de la provincia de León. En 1988, el historiador toresano José Navarro Talegón descubrió la confusión y demostró la autoría real de la pieza. En 1999 el Ayuntamiento de Toro comenzó las negociaciones con el museo londinense para hacer efecti-

vo el regreso de la custodia.

La custodia procesional de la Colegiata de Toro descansa desde ayer en la sacristía del templo en una vitrina de cristal blindado y con un complejo sistema anti-robos proporcionado por la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Castilla y León. La presentación al público de la obra de Juan Gago tendrá lugar el próximo martes, 28 de junio, a las once de la mañana en la misma Colegiata.

La custodia recuperada ayer por la Colegiata de Toro es una obra muy especial, por cuanto supone la única pieza conocida del orfebre toresano Juan Gago Díez. Tiene, explicó el delegado de Patrimonio del Obispado de Zamora, «forma de templete y por su estilo se podría situar a mitad de camino entre el gótico y el renacimiento».

Con 84 centímetros de altura, uno menos de la cifra reflejada en el catálogo del museo londinense, tiene una base de plata y «una riqueza iconográfica espectacular».

En el tallado se aprecian influencias lombardas, con figuras de reyes, apóstoles, sibilas, profetas y ángeles.

La custodia se encuentra en un excelente estado de conservación y durante décadas ha sido una de las piezas más valiosas del Victoria & Albert Museum.

El día del robo, además de la custodia, los ladrones se llevaron un arca con los fondos de la cofradía, títulos de capital por valor de 34.500 pesetas, varios objetos de platería, concretamente una cruz procesional y dos cálices, un incensario y las olieras.

El pianista Diego Fernández rinde homenaje al compositor Josep Soler

AGUSTIN ACHUCARRO

VALLADOLID.-Tras sus actuaciones en Barcelona, dentro del XX Ciclo de Música Contemporánea, y Santander el pianista nacido en Medina de Rioseco Diego Fernández Magdaleno dará hoy sábado un recital en homenaje al compositor Josep Soler, con motivo de su setenta cumpleaños. La actuación tendrá lugar en el Salón de Actos de Caja España en Fuente Dorada a las 20.30h, y el pianista tocará obras escritas entre los años 2003 y 2005, a excepción de la de Soler compuesta en 1997.

Un programa formado por *Pieza para piano* de Noguera, *Tres afonismos* de Casablancas, *Tres piezas para piano* del vallisoletano García Álvarez, *Estudio interválico* de Cruz de Castro, *Evocación testimonial* del Obispado de Zamora, «forma de templete y por su estilo se podría situar a mitad de camino entre el gótico y el renacimiento».

Tomás Marco señala sobre la obra del compositor catalán que «es la de un independiente que utiliza las innovaciones rítmicas de Stravinsky, Bartok y Messiaen, los procedimientos seriales, impresionistas y expresionistas y que se va volviendo poco a poco más abstracto».

En el programa de mano García Álvarez valoró «la coherencia y honradez creativa de Josep Soler», al tiempo que señala que «es un creador que frena la desafortunada tendencia de la humanidad a la autodestrucción». García Álvarez también agradece la dedicación del pianista Fernández Magdaleno hacia la obra de los compositores actuales, pues se da la circunstancia de que con más de cien obras estrenadas en su haber, «el solo realiza más estrenos que algunas instituciones dedicadas a ellos».

Diego Fernández Magdaleno es pianista, ensayista, conferenciante, miembro de la Academia de la Purísima Concepción y profesor del Conservatorio Profesional de Música de Valladolid.

El Jaime Gil de Biedma premia la poesía urbana con la 'Resurrección' del zaragozano Manuel Vilas

Competió con cerca de 350 poemarios procedentes de más de una veintena de países

TERESA SANZ

SEGOVIA.-Manuel Vilas, escritor zaragozano de trayectoria reconocida, resultó ayer el ganador del Premio de Poesía Jaime Gil de Biedma que organiza la Diputación Provincial de Segovia. Su libro, *Resurrección*, fue el mejor entre los 342 poemarios presentados al certamen que vive su quince edición.

Ayer el jurado eligió entre siete libros finalistas. Junto a Manuel Vilas, Diego Doncel, escritor cacereño, por su obra *En ningún Paraíso* y José Vicente Sala Sánchez, de Oliva (Valencia) con su *Ciclo Austral*, fueron los ganadores de los dos accésit que otorgan Ayuntamiento de Segovia y Junta de Castilla y León, dotados cada uno con 3.000 euros.

El libro ganador «está lleno de

intensidades, (...) un libro que atrapa al lector joven, (...) de escritura moderna y factura clásica», según el jurado.

Los tres escritores premiados coinciden en la temática de sus libros impregnada de poesía urbana, y en la escritura actual, contemporánea que hace de los libros poemarios modernos que abren la vía hacia lectores de poesía jóvenes. La prisa, la incomunicación, la soledad del hombre en las grandes ciudades llena la poesía ganadora. En los tres casos. Entre la esperanza y el escepticismo, la poesía abre huecos emotivos para la ternura.

La poesía de la XV edición incluye esloganes publicitarios, refleja angustia y nostalgia. Como las sensaciones que provoca la vida actual. Por eso la ciudad ha ganado

terreno en la poesía. Ahora y desde el siglo XIX.

Lo dijo ayer la única voz femenina entre un jurado de ilustres hombres. La escritora Cristina Peri Rossi, resumió la calidad de las letras galardonadas con una afirmación tajante: «Ha sido un placer leer los siete libros finalistas de temática urbana, renovadores y actuales», dijo.

El jurado, coordinado por el director del Instituto de la Lengua de Castilla y León, Gonzalo Santonja, elogió los 342 libros procedentes de 21 países. Como dijo el presidente del jurado y de la Diputación, Javier Santamaría, «el prestigio indudable del premio lo avala la categoría de su jurado».

El presidente de la Real Academia de la Lengua, Víctor García de

la Concha (el único ausente), Juan Van Halen, Luis María Anson, Félix Grande, Cristina Peri Rossi, Juan Manuel de Prada, Antonio Colinas, Muñoz Quirós y Jesús García Sánchez deliberaron hasta llegar al fallo final.

Al premiado, Manuel Vilas, el galardón le honra, mucho más allá de su importante cuantía económica: 10.000 euros. Jaime Gil de Biedma era su poeta favorito. En declaraciones a este periódico mostraba su satisfacción por el galardón que reconoce el trabajo de 5 años para un título que continúa su último libro de poesía, publicado en 2000: *El cielo*. El misticismo de sus títulos no es casual: «Esos nombres guardan estrecha relación con lo que escribo en exaltación de la vida llevada al extremo», explica.

El colegio La Encarnación, premio 'Iconosfera' del Herreriano

VALLADOLID.-El Museo Patio Herreriano de Valladolid entregó ayer el premio del concurso *Iconosfera*. Un viaje por la imagen a 14 alumnos del Colegio La Encarnación de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). En el concurso, que versó sobre temas como imagen y contraimagen, su ilustración y su capacidad narrativa, participaron 37 grupos de 22 centros de Educación Secundaria y Bachillerato de Castilla y León, informa Ical. A la fase final llegaron el citado colegio de Peñaranda de Bracamonte y el I.E.S Leopoldo Cano de Valladolid.